

## PRÓLOGO

## LiveSpeaking. El encuentro de las ideas

Loreto Spá y Ana M<sup>a</sup> Romero Iribas

“Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.

- ¿Pero cuál es la piedra que sostiene el puente? -pregunta Kublai Kan.

- El puente no está sostenido por esta piedra o por aquella. -responde Marco-, sino por la línea del arco que ellas forman.

Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después añade: ¿Por qué me hablas de las piedras? Lo único que me importa es el arco.

Polo responde:

- Sin piedras no hay arco”.

11

Italo Calvino

Así de fascinantes son las conversaciones entre Marco Polo y el emperador de los tártaros en *Las ciudades invisibles* de Italo Calvino. El Gran Kan escuchaba los relatos del joven veneciano buscando las claves para construir una ciudad que escapara a *la mordedura de las termitas*.

Son muchas las plagas –crisis, las llaman- que azotan actualmente nuestras ciudades y nuestro mundo y, sin pararnos ahora a enumerar todas sus facetas, nos gustaría señalar aquí que quizá la más dañina del tiempo actual sea la falta de reflexión y de interioridad de las personas. Federico García Lorca lo advertía al inaugurar la biblioteca de su pueblo natal diciendo: “No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que

medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas, sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas". Sin piedras no hay arco. Ni creatividad sin interioridad. Ni hay cultura, verdadero progreso, sin ideas.

12

Cuando uno se pregunta por el futuro de su mundo, de su país, de su ciudad, no puede menos que contestarse, no podía ser de otra manera, que el futuro está en las ideas. Ideas que no se agotan en un uso meramente instrumental de la razón, en una concepción de la razón puramente técnica y utilitarista. El futuro está en el pensamiento y en las manos de las personas capaces de generar estas ideas y de levantarlas, de ponerlas en pie, de construirlas. Según Victor Hugo lo que conduce y arrastra al mundo no son las máquinas sino las ideas; "y en tanto que haya alguien que crea en una idea, la idea vive", añadimos con Ortega y Gasset.

El mundo lo mueven los hombres con ideas y las ideas son de por sí creativas. Solo quien tiene una idea de verdad, algo profundamente arraigado, tiene la fuerza para vivirlo y mostrarlo con el atractivo y el arrastre que imprime la autenticidad. En una entrevista al arquitecto Sáenz de Oiza señalaba como sus mejores alumnos a aquellos que habían sido "ellos mismos" en la disciplina y habían hecho las cosas como les salía de dentro; en este contexto relataba: "recuerdo un alumno al que le pedimos un hospital y se presentó con una ambulancia motorizada y todo el equipo técnico para desplazar el autobús de un lado para otro... sustituyendo el hospital con ventaja. Aprobado.

Me hicieron un expediente. Pues si la función de un hospital es curar y esto cura mejor que un hospital iesto vale! Era hijo de un médico".

La época en la que vivimos -de profundas transformaciones sociales y culturales- nos obliga a repensar las estrategias y las formas de nuestro actuar. Y además de revelarse como un lugar de riesgo para la consistencia social y la búsqueda de la identidad del hombre, nuestro tiempo se presenta también como un espacio fantástico de oportunidad y de enriquecimiento.

Si la creatividad se nutre del mundo interior cultivado en cada persona, ahora el universo de referencias y de inspiración que riega ese crecimiento personal es más amplio, más abierto, más transversal y más diverso. La asequibilidad de la información y el contacto cotidiano con otras culturas y miradas desarrolla la sensibilidad del hombre contemporáneo hacia el mestizaje y la tolerancia, la ecología y la sostenibilidad. Y también le aporta una mayor capacidad para conjugar conceptos opuestos como identidad y globalidad, intimidad y proyección exterior, perdurable y efímero.

Una de las notas que caracterizan al hombre es que es un ser con intimidad. La intimidad es creativa y tiene carácter manifestativo; es decir, tiende a comunicarse y a comunicar las novedades que en ella nacen de una doble manera: a través del lenguaje y de las acciones. Por eso es propio del hombre proyectarse -por ejemplo- en los espacios que habita o en la ropa que usa, y manifestarse en ellos y a través de ellos. Puesto que la intimidad tiene -por así decirlo- una doble dimensión, existe por tanto una doble necesidad: la de descubrir, enriquecer y proteger la propia intimidad, y al mismo tiempo la de comunicarla hacia fuera como parte del propio desarrollo personal.

Precisamente por ser seres sociables, la comunicación de nuestro mundo creativo, un mundo que todos tenemos o podemos tener, en la medida en que somos seres con intimidad, repercute inevitablemente en los demás, en el mundo que nos rodea y en la sociedad que conformamos, e incluso puede aportar a la cultura de una época y de un lugar. Así lo explica Mies van der Rohe al definir la cultura como “aquellas aportaciones objetivas independientes realizadas por el espíritu humano de los miembros de una generación, a través de las cuales el sujeto encuentra su camino hacia el propio desarrollo”.

En este contexto nace la iniciativa que presentamos en el prólogo de este libro: LiveSpeaking, el encuentro de las ideas.



*Diálogo nº1. Rafael Canogar*

LiveSpeaking es una plataforma interdisciplinar de comunicación de ideas, procesos y creaciones intelectuales y artísticas. Quiere ser una iniciativa intelectual para el enriquecimiento mutuo, para la búsqueda de caminos creativos, un despertador de la interioridad y una llamada a la integridad de la persona y del artista.

El por qué de este nombre responde a las dos lecturas de la palabra *Live*:

1. Live (verbo): vivir, estar vivo.
2. Live (adjetivo): vivo, en vivo, en directo.

Entendido como VIVIR, LiveSpeaking supone hablar del propio vivir, de experiencias o planteamientos que consideramos importantes y hacemos nuestros. Transmitir un tema con el que estamos familiarizados o interesados por formación académica, por la profesión que desarrollamos o por nuestras aficiones o gustos personales. Nos gusta hablar de nuestra vida.

15

Entendido como EN VIVO, LiveSpeaking nace convencido de que el encuentro entre las personas genera enriquecimiento mutuo. De que compartir en directo propicia el diálogo y multiplica las perspectivas con otros enfoques o puntos de vista. Con Habermas creemos que una sociedad cohesionada en el seno de la multiculturalidad exige la existencia del diálogo y que tal diálogo está necesariamente ligado a una ética del discurso, a una serie de actitudes y aptitudes.

Al grito de *resistid malditos*, Campo Baeza insta a no acomodarse en la superficialidad y en la inercia del activismo pues "el sueño de la razón produce monstruos". El mundo de hoy necesita algo más que acción intensiva y mero bienestar pues cuando este ocupa de manera invasiva nuestra vida, el espíritu queda inane porque necesita del alimento de las ideas. Con los encuentros de LiveSpeaking buscamos crear y potenciar estos espacios de enriquecimiento interior y de comunicación que, como tales, pueden crecer constantemente y tienen fuerza poética, transformadora, creativa.

Propiciar la existencia de foros de diálogo es una manera de proteger y estimular el mundo creativo propio y también el de los demás, tanto al transmitirlo y compartirlo como al confrontar las propias ideas. La pluralidad de opiniones en busca de la

verdad es algo profundamente enriquecedor. Y con el filósofo Jaime Nubiola decimos que “la pluralidad de la razón no significa afirmar que todas las opiniones sean verdaderas –lo que resultaría contradictorio-, sino más bien que ningún parecer agota toda la realidad”. El ejercicio –con cierto sabor socrático- de hablar de nuestro vivir y de nuestro pensar es una oportunidad de integrar la experiencia personal y ajena como un modo de crecimiento interior, y es también apostar por la razonabilidad de la realidad y por la búsqueda de la verdad, en un momento cultural en el que la razón humana pelagra amenazada por el cientificismo y el relativismo cultural.

16

LiveSpeaking es también una plataforma de encuentro, de confluencia. Uno de los aspectos más interesantes del encuentro es que es profundamente creativo. Hay múltiples ejemplos en la historia que avalan esta afirmación. Entre los artistas hay amistades famosas que dieron lugar a obras maestras de la pintura o la literatura como ocurre con los pintores impresionistas, los miembros de los Inklings, o más recientemente con los integrantes de la Bauhaus, la Generación del 27 en España, etcétera. Muchos grandes logros del arte y del pensamiento, pero también del deporte o de la amistad nacen de un encuentro.

El encuentro no es la máxima vecindad de dos cosas o de dos personas; eso no pasa de ser una mera yuxtaposición de objetos que no implica interacción alguna entre ellos. En palabras de López Quintás, “el encuentro es el entreveramiento de dos realidades que se enriquecen mutuamente”. Uno tiene unas posibilidades y el otro, otras, que nos ofrecemos y recibimos mutuamente de forma que se crea un diálogo vital. El encuentro es diálogo entre dos ámbitos que se entreveran, y para que se dé se requieren una serie de actitudes, unas “condiciones de encuentro” que quizá podrían resumirse en apertura de espíritu, interés por la verdad, voluntad de crear algo en común, capacidad de escucha y el reconocimiento de los propios límites.

El entreveramiento de realidades propio del encuentro es necesariamente generativo, fecundo, resonante, hasta el punto de que necesita crear porque en él se descubren nuevos horizontes y eso exige mostrarlos. El encuentro *no suma* valores sino que los hace reaccionar, es *potenciador*, creativo, amplificador. De esta forma, el encuentro hace al hombre *entrar en juego* acrecentando sus posibilidades y abriéndole a otros ámbitos. Esta idea quedó visiblemente encarnada en los tres protagonistas del

LiveSpeaking 05 “El Sueño de Isabel” que afirmaban: “nuestros procesos de creación son siempre hablar, muchísimo diálogo. Y poco a poco se van matizando las cosas hasta llegar a un producto final”. El producto final, la exposición que teníamos ante nuestros ojos, fue un maravilloso ejemplo de los frutos nacidos en el encuentro entre un artista plástico, un poeta y el comisario de la exposición.

Para concluir estas reflexiones sobre la verdadera fuerza de las personas y sobre las oportunidades que el vivir un momento de crisis como el actual puede ofrecer, elegimos otro de los diálogos de *Las ciudades invisibles*. Al final del libro, el emperador Kublai Kan desiste de la búsqueda de la ciudad perfecta ante el panorama infernal de urbes amenazadoras que le muestra su atlas mágico. Y Marco Polo le explica con respecto a la vida en la gran ciudad (¿nuestra vida, nuestro mundo, nuestro activismo?):

“El infierno de los vivos no es algo por venir; hay uno, el que ya existe aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Hay dos maneras de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de dejar de verlo. La segunda es arriesgada y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio”.

¡Resistid malditos! Si el sueño de la razón produce monstruos, el encuentro de las ideas produce arte y cultura, aporta al espíritu de las personas y de los tiempos la novedad de la intimidad creativa y enriquece con las distintas miradas la búsqueda hacia el sentido y la verdad.